

Fecha <b>08.11.2008</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------



## Calderón: ¿oportunidad perdida?

El apoyo moral total e incondicional que nunca tuvo Carlos Salinas y sí tuvo Calderón el jueves pasado quedó reducido a un acto personalísimo de amistad

**P**ocas, muy pocas veces en su gobierno Felipe Calderón Hinojosa logrará una muestra de unidad y solidaridad como la que se le brindó el jueves pasado tras la trágica muerte de su secretario de Gobernación.

La clase política en pleno, sus opositores —los más férreos y los moderados—, los gobernadores, empresarios, el clero, los militares, acudieron al Campo Marte al homenaje que se rindió a Juan Camilo Mourriño, a José Luis Santiago Vasconcelos y a los otros cuatro funcionarios que murieron el martes al estrellarse el avión en que viajaban en las calles de la ciudad de México.

Era todo un acto de Estado para despedir al amigo y a uno de los hombres más cercanos al mandatario. Y era también la oportunidad para que Felipe Calderón relanzara su gobierno y aprovechara la incondicional solidaridad con un mensaje que muchos esperaban como una amplia convocatoria a la unidad, al trabajo conjunto de todas las fuerzas políticas, por encima de sus diferencias.

El marco estaba puesto para una convocatoria presidencial abierta y clara a un pacto político que permita al país enfrentar la difícil situación que nos traerá la conjunción de los problemas económicos y sociales, con la inseguridad y la violencia irracional que campea en el país por la guerra contra el narcotráfico.

¿Qué hizo en cambio el Presidente? Prefirió centrar su mensaje en una defensa personal, emotiva y humana, pero al fin muy personal, de su colaborador fallecido. “Juan Camilo fue objeto de críticas y víctima de calumnias; sin embargo, puedo asegurar que fue un hombre franco y honesto”, dijo Calderón en un intento por honrar y limpiar la memoria de su secretario de Gobernación.

El gesto presidencial, motivado por la conocida cercanía que tenía con el funcionario caído, fue acompañado por una cita bíblica, la parábola de las bienaventuranzas con la que Calderón se refirió a su amigo caído como “límpio de corazón”.



Fecha <b>08.11.2008</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

El acto de Estado se reducía así a un emotivo homenaje personal.

En varias ocasiones vimos cómo al jefe del Ejecutivo se le quebraba la voz por el dolor que le causaba el hecho, tomaba agua o aire para contener el sentimiento y reafirmaba así que la tragedia, sin menoscabo de su parte humana, también tiene un innegable bono moral que llevó en estos días al Presidente a altísimos niveles de apoyo de todos los mexicanos, incluidos sus opositores políticos.

Con su discurso, fue el mismo presidente Felipe Calderón quien llevó a las exequias de su amigo a Andrés Manuel López Obrador, que sin estar en aquella ceremonia, se hizo presente en el Campo Marte. Porque el mensaje presidencial era directo para el tabasqueño, que puso en tela de juicio la honorabilidad de su amigo, al revelar aquellos contratos con Pemex que firmó en vida Mourifiéo como representante de sus empresas familiares cuando al mismo tiempo era funcionario del sector energético.

Calderón evidenciaba así el efecto nocivo que causó en él y su gobierno aquel lance de López Obrador, cuyas acusaciones de tráfico de influencias no fueron probadas como algo ilegal, pero sí lograron permear en un sector de la opinión pública y dañar la imagen del fallecido funcionario.

Así, el homenaje de Estado que no tuvo ni siquiera en su momento el asesinado candidato presidencial Luis Donaldo Colosio, o el apoyo moral total e incondicional que nunca tuvo Carlos Salinas y sí tuvo Calderón el jueves pasado, quedó reducido a un acto personalísimo de amistad.

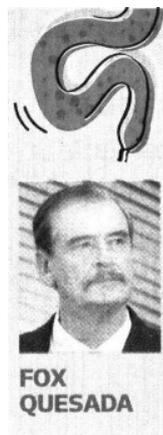
En la disyuntiva de aprovechar el momento para capitalizar la solidaridad política y volverla puntal de una estrategia de Estado que redimensionara su gobierno u optar por confirmar su lealtad y amistad personal, el Presidente optó por lo segundo. Y relegó a un segundo plano el llamado a la unidad y al trabajo conjunto de todas las fuerzas políticas por el país.

Tal vez lo ocurrido en el Campo Marte fue el preludio del relevo que se anunciará este fin de semana o el lunes en la Secretaría de Gobernación. Si algunos esperaban que Calderón aprovechara la crisis de gabinete que provocó la tragedia para rediseñar y lanzar su gobierno y borrar la imagen de una administración cerrada a un círculo amistoso y partidista, se van a quedar esperando.

**NOTAS INDISCRETAS...** "Ciertamente", como diría él mismo, el tacto político nunca fue el fuerte del ex presidente Vicente Fox. Y fue su insensibilidad lo que lo expuso al desaire evidente que sufrió su Cumbre de la Internacional Demócrata de Centro. Bueno, ni siquiera su amigo, Manuel Espino, se presentó al evento que Fox y su inseparable Martita

se negaron a cancelar por el luto que embargaba al panismo tras la muerte de Juan Camilo Mourifiéo. ¿Y yo por qué tengo que cancelar mi fiesta?, debió decir el ex mandatario... Inundaciones, salvamentos y un recrudecimiento de la violencia del narcotráfico han marcado los dos años de gobierno de Andrés Granier en Tabasco. Con todo, el mandatario que llegó al poder con altos niveles de popularidad dará mañana su segundo informe y hará el balance de un complicado primer tercio de su administración... A los médicos que dirigen el Hospital de Perinatología de la Secretaría de Salud alguien debiera recordarles el sagrado juramento de Hipócrates, porque parece ser que se les olvidó el día de la tragedia del avionazo, ocurrida a escasos metros de sus instalaciones. Cuando los heridos y lesionados por el impacto de la aeronave comenzaron a llegar a Perinatología, los médicos de ese instituto nacional se negaron a recibir a las víctimas y los mandaban a buscar otro hos-

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>08.11.2008</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

pital o de plano a ir a la Cruz Roja de Polanco, a donde tuvieron que trasladar a la mayoría de los lesionados. Ni por humanidad ni por ética médica, bueno, ni siquiera por ser una institución pública, les pudieron dar al menos el auxilio básico a los heridos... ¿Dislate o mensaje partidista? La propuesta que lanzó ayer el senador Francisco Labastida, al expresar públicamente su apoyo a Diego Fernández de Cevallos para encabezar Gobernación, sorprendió incluso a algunos priístas. Porque en la reunión de los senadores del Revolucionario Institucional, el jueves por la noche, lo que se escuchó de la mayoría de los tricolores que comanda Manlio Fabio Beltrones fue sólo un perfil muy claro, pero nunca le pusieron nombres ni apellido. “Un político conciliador, con experiencia y capacidad política”, fue lo único que definieron los priístas, que dejaron claro que no verían bien una definición sólo basada en la amistad o a un político partidista que sólo sea enviado a operar por el panismo de cara a las elecciones del próximo año. Así que más bien lo de Labastida fue otro acto de afectos personales... Los dados cierran con serpiente. **Semana negra.**